

CASA SANTOS

SERA CLIENTE NUESTRO. SE LO GARANTIZAMOS

De colaboración

Normas de los republicanos

Para el buen republicano Cecilio Comino Morales.

Si en la vida de la democracia no hubiera el punto de gravedad que marcha obedeciendo al perfecto ajuste regulador de la fuerza en pleno desarrollo, fatalmente sobrevendrían el desequilibrio de las pulsaciones trepidantes que mandan los motores.

Las democracias, y más aun, las que en periodo de naciente gestación se manifiestan en sus primeros alumbramientos para articular en sus nuevas legislaciones el contenido de su ideal, precisan necesariamente caminar con paso firme y seguro, para ir estructurando todas sus esencias de justicia y progreso social.

Obra que se realice, ha de ser obra firme y segura, consolidada por básicos cimientos inmovilables, que respondan práctica y eficazmente a los anhelos democráticos que no pueden ser otros, que verter en leyes renovadoras todos los postulados redentores y progresivos, emanados de las más modernas civilizaciones.

Y esa es, lo que en el breve espacio de tiempo que lleva actuando, la obra firme, justiciera y segura que está llevando a cabo el actual Gobierno provisional de la República.

Sería pedirle peras al olmo, que el motor gobernante marchara más ligero que lo está haciendo.

El actual Gobierno, compuesto por esos hombres rectos, austeros y puros, en poco más de dos meses que lleva actuando, ha realizado como normas preliminares dentro de tan breve espacio y de sus funciones solamente provisionales, una labor verdaderamente copiosa y meritoria.

Ha derogado completamente, no solo toda la obra nefasta y faciosa de la dictadura, sino que alcanzó el aniquilamiento a leyes reaccionarias de anteriores Gobiernos monárquicos, tales como la inicua e inquisitorial ley de jurisdicciones.

Y aparte de eso, su nueva labor renovadora, entraña una honda y radical transformación en todos los aspectos de la vida política y social.

En el orden social, en el político, en el religioso, en el jurídico, en el militar y en todas las ramificaciones dependientes de la gobernación del Estado, ha intervenido y está interviniendo constantemente por parte del Gobierno para sanear todas las manifestaciones de la causa pública, aquel cirujano de que nos hablaba el inmortal Costa.

El actual Gobierno, compuesto por las grandes capacidades que

llevan las riendas del poder; integrado por esos hombres ilustres, abnegados y resueltos, merece, por parte de todos, que depositemos en él nuestra más absoluta confianza, y la fe ardiente de nuestros entusiasmos.

Lo decía hace pocos días don Marcelino Domingo, en un sustancioso trabajo periodístico que titulaba: «La responsabilidad de los partidos republicanos».

Reclamaba de ellos, aquellos alientos fortalecedores y aquella disciplina de acatamiento y confianza, que por encima de todo precisa el Gobierno para afianzar su obra y robustecer su autoridad.

Y decía lo siguiente: «Si la República deja de ser autoridad, valdrá lo mismo que la monarquía caída. Es decir, no valdrá nada».

Y como un sabio consejo, impulsado por la fiebre patriótica de amor encendido en holocausto de la causa primordial del régimen republicano agregaba: «A los partidos republicanos incumbe, más que a la opinión difusa, y aun más que al propio Gobierno, que la República sea lo que ante todo ha de ser. La democracia no es la demagogia. Todo lo contrario».

Es con su organización y su disciplina, la garantía de que la demagogia no se produce.»

Rezuma en todo el espíritu del trabajo, la enseñanza y el requerimiento a toda organización republicana, trazándole aquellas normas y aquella conducta a seguir, que sobre hacer fecundo y provechoso el verdadero contenido de la democracia, fortalece, consolida y arraiga, la eficaz labor de sus gobernantes.

La República, lo han reconocido y proclamado todos los miembros del actual Gobierno, tiene sus mayores enemigos en los extremistas de la izquierda y de la derecha, y contra ellos ha de

ir el freno fuerte y sereno de la verdadera democracia.

Por eso tienen una fuerza de lógica aplastante, las palabras de don Marcelino Domingo, cuando ha dicho: «Los partidos republicanos hoy, después de cincuenta años, están sometidos nuevamente a prueba. Han de depurarse. Los extremistas fuera de toda norma de disciplina, los que no comparten los programas estatuidos, los propicios a ser arrastrados por todas las violencias, no caben en los partidos republicanos. Caben menos que en ningún otro partido, en el Partido Radical Socialista».

Sin más comentarios.

EMILIO PANIAGUA

Del momento

Renacer

Envuelto aun en las nebulosas del estupor, de lo inesperado, del modo solemne y grandioso en que se ha operado la transformación nacional, que por lo sublime ha causado asombro al resto de Europa, contemplo con orgullo y enfáticamente me proclamo español, hijo de esta raza ibera, que si sus grandes epopeyas se hallan esculpidas en la Historia como hechos individuales que dejaron atónitos a las generaciones siguientes, a través de los tiempos esa fuerza dinámica se ha ido acumulando en el resorte de su acción colectiva, dando vigor y vida aquellos otros elementos que por la incultura producían la chispa de su incomprensión al contacto de la fuerza consciente.

Y lo que pudiéramos llamar ese elemento muerto, lo que tan solo era letargo de su ignorancia, hubo necesidad de encauzar y controlar su dinamismo sujetos a fuerza extraña de tiranía y cacicatos que los hacía desviar por derroteros de vergüenza y de

opresión encaminados a un fin de egoísmos personales.

Pero al conjuro de la obra maestra de ilustres conductores de muchedumbres, al solo anhelo de redención, esa corriente disolvente fué controlada y en gesto retador pero noble, en honrosa dignidad cívica, avanza segura y serena, consciente de la obra a realizar y produce lo inesperado, arrojando de su sitial absolutista, aquello grotesco y trágico que en su afán imperialista quiso en innoble lucha provocar al pueblo en batalla cruenta de desafío vergonzoso.

Hemos podido reconocer ya que la realidad de lo sucedido así lo proclama, que la unión, cuando esta es realizada bajo un mismo sentimiento de redención, cuando los corazones al impulso de un ideal son lanzados a la consecución de sus derechos, se obra el milagro del triunfo.

No; cuando es motivada individualmente, siendo causa que la fuerza se malgaste y el desfallecimiento se apodere del espíritu, haciendo difícil el escaleo de lo que se pretende.

Si por la fuerza colectiva de un pueblo el cambio de régimen se ha efectuado, implantándose la República, no demos lugar a que esta pueda ser zarandeada por los enemigos porque si tal ocurriera, no mereceríamos el dictado de hombres y si acreedores de las cadenas de la esclavitud, como premio a nuestras deslealtades.

Ahora más que nunca es preciso que sin histerismos ni debilidad con la energía y fortaleza que exige una obra de tanta trascendencia, consolidemos la República bajo el bloque de un mismo partido, sin mezcla de materiales que pudieran dar al traste de su cimiento.

Toda la fuerza de izquierdas que el día 12 de abril dió su memorable e histórica batalla, se precisa formen mayor y apretado haz, si es posible, para dar la definitiva en las Constituyentes, en que de hecho y de una manera radical, quede cerrado el paso a lo que se asentaba sobre tablado de oprobio y de vergüenza.

No divaguemos, no perdamos el tiempo lastimosamente. Desterremos por el bien de la Patria los odios y rencillas personales, posponiendo a éstos la sublime antorcha del ideal, que en apoteósico triunfo alumbre en esplendores destellos la obra de la libertad por todos los ámbitos de España y no sea amortiguada en las demás naciones europeas, cuyos reflejos han empezado a deslumbrarles.

GERINELDO LOPEZ GARCIA

Se alquilan una cochera, propia para automóvil y dos habitaciones interiores. Razón: Castelar 13.

PASAJES

Pruebas de cariño

El príncipe, el joven príncipe, hermoso como un rey, está mortalmente herido.

Cuando andaba de caza por los bosques, distraído con el recuerdo de las doradas trenzas de su esposa, fué acometido por un jabalí, que le atravesó con sus finos colmillos.

Allí está, pálido como un manojo de jazmines, tendido sobre la cama ensangrentada.

Alrededor de la cama están llorando tres mujeres: la madre, la hermana y la esposa.

—Vamos corriendo—dice la madre—a casa del nigromántico, que vive en lo más recóndito de los bosques. Nadie más que él puede hacer un bálsamo para curar a mi hijo.

Cuando llegaron a casa del nigromántico, éste habló así:

—Puedo daros un bálsamo que curará al príncipe, pero es preciso que me deis en pago de este bálsamo: tú, la madre, tu brazo derecho; tú, la hermana, tu mano blanca y tú, la esposa, tu trenza dorada.

La madre dijo:

—¿Nada más que eso?

Y dió su brazo derecho.

La hermana dijo:

—Toma mi mano blanca.

Pero la esposa dijo sollozando:

—¡Ay! ¿Tendré que cortar mi trenza dorada?

Y el nigromántico, se quedó con su bálsamo.

Y el príncipe murió.

Allí están las tres mujeres llorando junto al cadáver.

La madre llora, sosteniendo la cabeza de su hijo querido.

La hermana, llora a los pies del príncipe.

Y la esposa llora junto al corazón. ¡Junto al corazón, que palpita con un amor tan tierno por sus trenzas doradas!

Y en el mismo sitio en que lloró la madre, cruzó un hermoso río de caudalosas ondas.

Donde lloró la hermana, brotó un manantial.

Y donde lloraba la esposa, se formó un charquito, que se secó en cuanto le dió el sol.

MARFIL

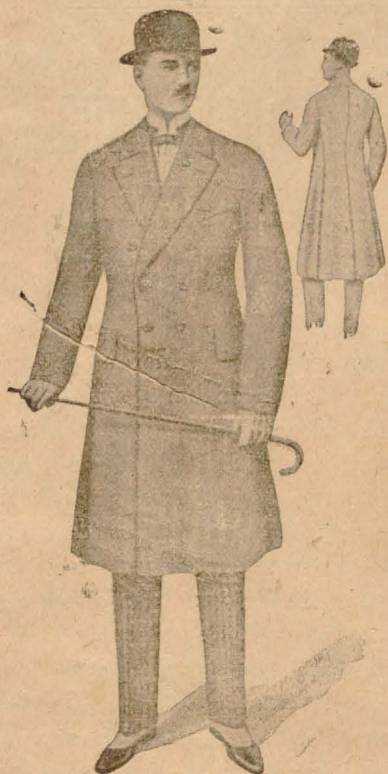
Recordatorios

Primera Comunión

Surtido inmenso

Imprenta

Casellanos



LA MADRILEÑA

CASA

CARRERAS

SASTRERIA Y PAÑERIA

Con motivo de ampliar el local y servir con más prontitud y esmero, he trasladado el establecimiento a

Calle de Castelar, 24.-Pral.

donde me tendrá a su disposición y ofrezco nuevamente su casa.